

Aqua *y* *Territorio*

**I CONGRESO
DE ESTUDIOS DEL
VINALOPÓ**



Fundación "José María Soler" de Villena

CEL

Centre d'Estudis Locals de Petrer

EL ALFAR ISLÁMICO DE LA CALLE TRADICIÓN DE NOVELDA (ALICANTE)

Concepción Navarro Poveda

Desde hace unos años los trabajos desarrollados por el Servicio de Arqueología Municipal en el casco urbano de Novelda, vienen dando resultados de gran interés para poder conocer la estructura del primitivo núcleo de población en época islámica y bajomedieval cristiana de la villa. Junto a restos de estructuras de habitación la aparición de objetos cerámicos, metálicos, vidrios, monedas, etc., nos han permitido conocer la ocupación de un área espacial en la que se articulan los espacios públicos, privados, centros artesanales y redes hidráulicas que vamos conociendo poco a poco y que nos permitirán a medio plazo diseñar la primitiva trama urbana de Novelda.

El material cerámico procedente de los sondeos arqueológicos nos ha documentado el asentamiento humano en época islámica alrededor de una alquería en los siglos X-XI, hecho ya intuido por C. Navarro y C. Blasco (1986), a través de un exhaustivo análisis de topónimos como L'assenet y Beni Aie, localizados en el área del casco antiguo de la población.

La intervención arqueológica realizada recientemente en la calle Tradición nº 10, fue motivada por el derribo de un inmueble que se encontraba en estado de ruina, lo que condicionaba la estabilidad de los otros dos colindantes, que finalmente fueron también tirados. Nos encontrábamos ante un gran solar pero sólo con posibilidades de excavar parcialmente ante la falta de medios humanos de ahí que el hallazgo de un horno cerámico de época islámica que presentamos en esta comunicación posiblemente sea sólo un elemento de un amplio complejo artesanal, hipótesis que tenemos la esperanza de poder confirmar cuando en fechas próximas retomemos de nuevo la excavación del solar.

LA EXCAVACIÓN

La excavación de urgencia se desarrolló en la calle Tradición nº. 10. El solar a excavar tenía unos 30 metros cuadrados, pero sus dimensiones se reducían sensiblemente al tener un pozo ciego todavía en uso y vernos con la necesidad de tener que tirar la tierra de la excavación en el propio solar que había sido vallado, que-

dándose un espacio disponible de unos 7 metros de longitud por 3 metros de ancho. Por ello se marco una cuadrícula de 2,80 por 2,50 metros, que tuvimos que ampliar ante los hallazgos que nos deparaba la excavación, hasta el máximo de 3 metros de ancho por 4 de largo. Registrándose 33 unidades estratigráficas, 6 estratos con tres niveles culturales.

El primer nivel corresponde al nivel actual de habitabilidad y estaba formado por un pavimento de cemento de unos cinco centímetros de grosor que se asentaba sobre un estrato de tierra arenisca de río con cantos rodados, relleno que servía de base al pavimento superior que había sido realizado en la primera década del siglo XX.

Por debajo aparecía un pavimento de yeso de unos 7 centímetros de espesor que correspondía al pavimento de la casa ahora tirada y construida en la primera mitad del siglo XIX. Este pavimento de yeso cubría un estrato de tierra arcillosa de color claro con algunos fragmentos de teja curva y material cerámico como jarras de pasta clara, fragmentos de lebrillo, algún fragmento de cristal, relleno que hacía de colchón de base del pavimento de yeso.

Este estrato se asentaba sobre un relleno de tierra arcillosa de color marrón de unos 30 cm., de espesor con fragmentos cerámicos como escudillas y platos de ala ancha vidriados en gris-azulado, escudillas decoradas en reflejo metálico, ollas y cazuelas vidriadas en melado, fragmentos de jarras y jarritas pintadas en manganeso, fragmentos de tinajas y tejas curvas, material cerámico que por su tipología quedaría dentro de unos parámetros cronológicos entre los siglos XV-XVI-XVII.

Al tercer nivel cultural correspondía la estructura del horno que estaba colmatado por dos estratos de tierra arcillosa de color marrón con fragmentos de adobes, material cerámico de desecho, restos de parrilla de forma cónica, encontrándose en el relleno piezas de adobe de forma barquiforme de sección ovalada, junto a otros de forma rectangular de unos 8 cm. de grosor. Elementos que nos evidenciaban que habíamos encontrado un horno cerámico cuya planta de forma ovalada nos situaba por paralelos en época islámica, al tiempo que los fragmentos cerámicos encontrados en su interior por sus características morfológicas y tipológicas, jarras pintadas en óxido de hierro o manganeso, atafiores vidriados en melado, marmitas y cazuelas, alcadafes, tapaderas, anafes, etc., nos llevaban a un horizonte cultural de finales del siglo XII primeras décadas del XIII, en época almohade.

CARACTERÍSTICAS DEL HORNO

El horno esta excavado sobre el nivel de arcilla natural, tiene planta de forma oval algo compleja al tener dos orejas o semicírculos en cada lado, recordándonos la planta del horno 61 del alfar de la calle Teulada de Denia (Gisbert, 1992, fig. 11). Sólo se conserva la cámara de fuego y esta orientado Sur-Norte. Tiene unas dimensiones de 3 metros de longitud con un ancho máximo de 1,20 m., 1,10 y un mínimo de 0,80 m. en su extremo Sur. Con una altura máxima de 0,75 metros.

DESCRIPCIÓN DE LA ESTRUCTURA.

Como hemos indicado su planta es oval, con dos semicírculos en cada lado conservándose sólo la cámara de fuego, faltándole por tanto la parrilla y la cámara de cocción.

La cámara de fuego está construida con arcilla endurecida por la propia acción directa del fuego teniendo un espesor de 5-6 cm., observándose unas hiladas de mampuesto recubiertas con arcilla en su estreno Sur. Al fondo el suelo tiene como una especie de escalón o banco que interpretamos durante el proceso de excavación como la zona del sagén, aunque no apareció ningún fragmento de crisol ni de "frita", pero tras buscar paralelos y ver la planta y descripción del horno 107 de la calle Teulada de Denia (Gisbert, 1992) y que el propio J.A. Gisbert interpreta como un elemento de la propia estructura del horno par mejorar la función de tiro, creemos que en el horno encontrado en Novelda, ese escalón tendría también, su razón de ser en la mejora del tiro, ya que en la parte inferior izquierda tenía un pequeño orificio relacionado con la misma función.

El horno estaba colmatado por abandono como pudimos comprobar en el proceso de excavación. Apareciendo en la parte central una gran mancha negra dejada por la combustión de la leña. No conservándose como hemos indicado la cámara de cocción. Sin embargo, aunque tampoco se conservó la solería, hay fragmentos de ella en el relleno, tienen forma cónica y se observa que tenía un enlucido de arcilla blanquecina. (Fig. 7, 3-4).

No quedan restos de la obertura del horno, pero los restos de adobes de forma rectangular de gran espesor, nos llevan a pensar si formarían parte del arco de sustentación de la misma, quedando orientada en sentido Sureste.

Junto a la cerámica y a los fragmentos de solería nos aparecían unas piezas de adobe de forma barquiforme y sección oval (Fig. 7, 1-2), de las que no hemos encontrado paralelos, no pudiendo de momento especificar su función estructural en el horno.

El análisis de todos estos elementos junto a los paralelos encontrados muy reducidos en la Comunidad Valenciana, sólo conocemos el complejo artesanal de la calle Teulada de Denia, (Gisbert, 1992) los alfares de la calle Sagunto de Valencia (Ruiz y Villanueva, 1995) el alfar de Elche (Azuar y Menéndez, e.p.) y el horno de la calle Lonja de Caballeros (Rosser, 1993) , nos indican que estamos ante un horno de época islámica cuya tipología nos lleva a encuadrarlo dentro del conjunto de hornos de la calle Teulada de Denia cuyo paralelo más significativo lo tenemos en el horno 107 y 61, correspondientes al III Período del referido alfar, con una cronología de finales del siglo XII primera mitad del XIII, época almohade, como corresponde al horno encontrado en la calle Tradición de Novelda.

ESTUDIO DEL MATERIAL CERÁMICO: FORMAS Y FUNCIONALIDAD

La cerámica registradas en el interior del horno se encontraba muy fragmentada observándose que las pastas de muchas de ellas tenían un color verdoso o negruzco signo de ser piezas defectuosas de cocción en el proceso de primera cochura.

De entre las piezas inventariadas unos 629 fragmentos sólo un 3% corresponde a cerámicas de lujo, predominando la cerámica de cocina como marmitas y cazuelas. Dentro de las cerámicas comunes el mayor porcentaje se registra en los fragmentos de jarras, siendo muy residual el número de jarritas, no faltan los fragmentos de tapaderas, anafes, alcadafes, orzas y tinajas como formas de almacenamiento.

Formalmente predominan las formas cerradas y dentro de ellas las jarras, cuya función sería la contención de agua, bien para transportarla desde el aljibe o acequia o para su almacenamiento. Son piezas hechas a torno de pasta clara con fino o mediano desengrasante mineral. Algunas presentan decoración pintada en óxido de hierro o manganeso con motivos de bandas paralelas por el borde o cuello y con digitaciones por la panza. Pero un número importante de fragmentos no presentan decoración debido a que son piezas defectuosas de cocción al tener sus pastas un color gris-verdoso.

Tipológicamente su repertorio formal se acerca mucho a los series del Castillo del Río (Aspe) (Azuar, 94). Así tenemos en la figura 4, nº. 1, 2, corresponderían al tipo 3.1.1.b. del Castillo del Río, el nº. 7 al 3.2.b., el nº.4 al 3.2.2.a. y los números 5 y 6 al tipo 3.2.1.a., todos ellos del castillo del Río, con paralelos en el Castillo de Petrer, Castillo de la Mola, (Navarro, 1987, 1989) San Miguel de Cocentaina entre otros yacimientos de la cuenca del Vinalopó y del Alcoià-Comtat.(Azuar, 1989).

Dentro de las formas de agua y de mesa se han registrado también atafiores, tapaderas y orzas. Los atafiores (figura 5. 1 al 5) tienen base con repie anular con paredes divergentes, borde carenado o recto. Nos encontramos algunas piezas sin vidriar (nº 1, 2, y 3) siendo sus pastas claras con fino desengrasante mineral. La base del atafior nº 4, está vidriada en blanco y su pasta es de color rojo con fino desengrasante mineral, sin embargo la nº 5, está vidriada en melado y su pasta es clara con fino desengrasante mineral. Fragmentos de clara tipología almohade cronológicamente encuadrable entre fines del siglo XII primera mitad del XIII, por sus paralelos en el Castillo de Agost (López Seguí, 1996) Castillo de La Mola, Castillo de Petrer (Navarro, 1987, 1989) Castillo de la Torre Grossa (Jijona), Castillo del Río (Aspe), (Azuar, 85, 94), sólo por nombrar algunos ejemplos.

Las tapaderas de perfil curvo, son de base cóncava y labio exvasado faltándole el asidero central. Presentan pasta compacta de color claro con fino desengrasante mineral. Corresponderían al tipo 8. 2. a del Castillo del Río (Azuar, 94) y estarían asociadas a las formas de agua como jarras y jarritas. Encontramos paralelos en el Castillo de la Torre Grossa (Azuar, 85) Castillo de Agost (López, 1996) Castillo de la Atalaya de Villena (Soler, 76) Castillo de Petrer y Castillo de La Mola (Navarro, 87, 89) entre otros.

Aparecen también algunos fragmentos de orza de perfil curvo y labio bífido con decoración incisa. Presenta pasta bizcochada de color claro con mediano desengrasante mineral (figura 5. 7). No falta en el repertorio fragmentos de alcadafes de borde exvasado y regrusado y paredes divergentes. Su pasta es bizcochada de color marrón con mediano desengrasante mineral. Corresponderían al tipo 9.1.3.a del Castillo del Río (Borrego, Quiles, Saranova, 94) con una cronología de fines del siglo XII primera mitad del XIII, con paralelos en todos los castillos mencionados anteriormente.

En cuanto a piezas de almacenamiento sólo aparecen unos cuantos fragmentos de tinajas correspondiendo a la serie 15 tipo 1.1. según tipología del Castillo del Río. Presenta cuello troncocónico labio plano y exvasado con decoración incisa. Pasta bizcochada de color claro con mediano o grueso desengrasante mineral. (figura 4. 8).

El registro de cerámica de cocina o de fuego es cuantitativamente importante, representando un alto porcentaje las cazuelas seguidas de marmitas y anafes. Los fragmentos de cazuelas estudiados (figura 6. 1 al 7) presentan labio bífido, para apoyar la tapadera, paredes curvas y base plana o cóncava, suelen llevar asa de cinta vertical y su pasta es de color gris con fino desengrasante mineral. Ninguna presenta cubierta vitrea. Tipológicamente se acercaría a la serie 5 tipo 1.2. a, del Castillo del Río, con una cronología de época almohade.

Las marmitas (figura 6. 8-10) no suelen estar vidriadas. Presentan borde exvasado o recto con panza de tendencia globular. Pasta gris o rojiza con fino desengrasante mineral. En cuanto a su tipología encontramos más semejanza con las marmitas encontradas en los alfares murcianos (Navarro, 1990) que con los tipos catalogados como producciones de los alfares de Denia o Elche, lo que nos lleva a un encuadre cronológico del siglo XII.

Otras piezas de fuego y que no faltan en las series comunes a estos contextos culturales son los anafes, que corresponden a dos tipos. Uno sería el definido por la doctora S. Gutiérrez como "atanores" (Azuar, Meméndez, e. p.). Se caracteriza por su decoración interior a base de líneas incisas y decoración de digitaciones al exterior. Su pasta es bizcochada de color anaranjado o grisáceo con mediano desengrasante mineral. (figura 6. 12). Clasificándose dentro del tipo 1.g. del Castillo del Río, con paralelos en toda la cuenca del Vinalopó.

Otro tipo de anafe del que aparecen varios fragmentos, se caracteriza por su perfil bitroncocónico labio de sección triangular, con apéndices triangulares en su interior que servían de apoyo a la pieza puesta al fuego como marmitas o cazuelas. Presenta decoración interna por el borde en óxido de hierro. Su pasta es bizcochada de color rojizo con mediano desengrasante mineral. Este tipo de anafes aparecen en todos los yacimientos que registran un horizonte cultural almohade y correspondería al tipo 3.b, según la tipología presentada para las piezas encontradas en el Castillo del Río (Borrego, Quiles, Saranova, 94). (figura 6. 11.).

PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

A tenor del material registrado podríamos considerar que la producción del horno encontrado en la calle Tradición, correspondería a series de formas cerradas, relacionadas con producciones destinadas a la contención de agua como son las jarras, así como a producciones de uso culinario como son las cazuelas y las marmitas. Siendo las otras series del ajuar cerámico mucho más residuales, aunque tenemos que tener en cuenta que sólo hemos localizado un horno colmatado por abandono, por lo tanto desconocemos si la producción formal del alfar pudo tener un registro más amplio, al no haberse localizado tampoco las escombreras.

En cuanto a la distribución de las piezas creemos que la producción de este alfar serviría para abastecer las necesidades de la población asentada en el área del valle de Novelda y de las comunidades de la cuenca del alto y medio Vinalopó, sobre todo en lo tocante a las cerámicas de cocina (cazuelas y marmitas) y a los contenedores de agua como las jarras que eran piezas de mucho uso y por lo tanto de fácil rotura de ahí que fueran producciones de fuerte demanda. Complementando su vajilla a través de las producciones de los alfares de Elche y Denia en cuanto a piezas de mesa como ataifores, jarritas, piezas de iluminación como candiles, etc., Elementos cerámicos que nos sitúan ante un horizonte cultural islámico entre las segunda mitad del siglo XII primeras décadas del siglo XIII, en época almohade.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Nuestras conclusiones vienen a ser todavía preliminares en cuanto que el solar de la calle Tradición 10, 12, 14 no está completamente excavado, pero ello no es obstáculo para considerar que el hallazgo del horno cerámico de época islámica es un elemento importante dentro de los trabajos de investigación que se vienen desarrollando en Novelda por el Servicio de Arqueología Municipal. Ya que ello nos ha permitido localizar el área artesanal dentro de la trama urbana del núcleo de población de Novelda en época islámica. Adaptándose perfectamente a los cánones de la estructura desarrollada en las medinas islámicas, que suelen situar los talleres alfareros en las zonas periféricas de la población cerca de las vías de comunicación y próximas a corrientes de agua.

Partiendo de estos postulados la localización del horno alfarero de Novelda se encontraba situado en el límite noroeste de la antigua medina, cerca de los caminos que le llevaban hacia las alquerías y poblados fortificados distribuidos espacialmente por los valles del Vinalopó, vía de comunicación natural con las tierras meseteñas y del litoral alicantino. Teniendo el abastecimiento de agua asegurado por su cercanía a la acequia mayor de la que partía a la altura de la actual Plaza de la Magdalena una acequia para el riego denominada de *l'assenet*. (figura 1. 2).

El hallazgo es doblemente interesante por ser este topónimo de *l'assenet* ubicado en esta zona por Carmel Navarro (1986), relacionándolo con un primitivo asentamiento de época islámica. Este investigador documenta a través de un interesante estudio topónimoico

el desarrollo de una alquería a partir de dos núcleos de población, uno ubicado al Noroeste del actual casco urbano, denominado de *l'assenet* y otro situado hacía el Sureste identificado el área como de Beni Aie, conocida posteriormente como zona del rabal o "rabalet".

Desafortunadamente en esta segundo espacio todavía no hemos podido realizar ningún sondeo arqueológico. Por el contrario en la zona de *l'assenet* hemos podido documentar en diversa actuaciones arqueológicas no sólo el alfar sino restos de estructuras de habitación y una necrópolis, ubicándose también en el entorno de este espacio territorial la antigua mezquita (Sala, 77 , 79). Área que se encuentra cruzada por una de las acequias principales de abastecimiento de agua para el riego, acequia que todavía hoy se conoce con el nombre del riego de *l'assenet*.

En conclusión, creemos que todos estos elementos abren nuevas vías de investigación que son de gran interés para ir conociendo la distribución del poblamiento en el valle de Novelda en época califal siglos X-XI y por supuesto nos están poniendo en valor el hallazgo del horno encontrado cuya tipología de forma oval junto al material cerámico encontrado nos llevan a un horizonte cultural de época almohade mediados del siglo XII primeras décadas del siglo XIII. Hechos que nos evidencia la ocupación del valle de Novelda con dos núcleos importantes, una alquería o núcleo urbano rural en el llano y otro en altura, en el recinto fortificado de la Mola.

BIBLIOGRAFÍA

- ACIEN ALMANSA, M. (1990): "Hornos alfareros de época califal en el yacimiento de Bezmiliana", en *Four de Potierrs et "testares" Médiévaux en Méditerranée Occidentale*, p. 13-27, Madrid.
- AYALA JOVER, J. (1957): "Remembranzas de Novelda", *Betania*, 7. Novelda.
- AZUAR RUIZ, R. MENÉNDEZ, J.L. " El alfar islámico de Elche (Alicante). (Siglos XI-XIII)", e.p.
- AZUAR RUIZ, R. (1985): *El castillo de la Torre Grossa (Jijona) Alicante*. Alicante. 1989: *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*. Alicante.
- AZUAR RUIZ, R. ET ALII. (1994): *El castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*. Alicante.
- GISBERT SANTONJA, J.A. (1990): "Los hornos del alfar islámico de la Avenida Mongó / calle Teulada. Casco urbano de Denia (Alicante)" en *Fours de Potierrs et "testares" Médiévaux en Méditerranée Occidentale*, p. 75-91. Madrid.
- GISBER SANTONJA, J.A. ET ALII. (1991): "La producción cerámica en Dainiya. El alfar islámico de la Avda. Mongó / calle Teulada.(Denia , Alicante)" en *Cerámica Medieval no Mediterráneo Occidental*, p, 247-262. 1992: *La cerámica de Daniya. Denia*. Valencia.
- GISBERT SANTONJA, J.A. (1992) : "El horno UE 94 del alfar islámico de la

- Avda. Mongó. C./Teulada, 7. Denia, Alicante”, en *Tecnología de la cocción cerámica desde la antigüedad a nuestros días*, p. 105-120. Alicante.
- LOPÉZ SEGUÍ, E. (1996): “El Castell d’Agost (Alicante)”, en *Castells*, 6, p. 23-30.
- MARCHESI, H. THIRIOT, J. VALLAURI, L. (1992): “El barrio alfarero de Marsella en el siglo XIII. Una transferencia de tecnología”, en *Boletín de Arqueología Medieval* 6, P. 35-43.
- MARTÍ, J. PASCUAL, J. (1997): “Arqueología y proyecto urbano. Nuevas aportaciones para el conocimiento de la ciudad de Valencia en época medieval”, en *Boletín de Arqueología Medieval*, e.p.
- MARTINEZ RODRIGUEZ, A. (1993): “El horno califal de la calle Rojo, Lorca.” *Verdoly, Revista del Museo de Murcia*, 5, 143-155.
- MUÑOZ LOPÉZ, F. CASTAÑO BLÁZQUEZ, T. (1993): “El alfar islámico de C./ Pedro de la Flor (Murcia)”, en *Verdoly. Revista Museo de Murcia*, 5, 157-169
- NAVARRO POVEDA, C. (1989): *Petrer islámico*. Petrer. 1987: “Los niveles islámicos del Castillo de La Mola. Novelda (Alicante)” en *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, T. III, p.63-71. 1995: “Arqueología urbana de Novelda”, *Betania*, 43, p. 137-141.
- NAVARRO, J. (1990): “Los materiales islámicos del alfar antiguo de San Nicolas de Murcia”, en *Fours de Potiers et “testares” Médiévaux en Méditerranée Occidentale*, p. 29-43. Madrid.
- NAVARRO, C. BLASCO, M.C. (1989): “Novelda durant l’etapa andalusí (segles VIII-XIII)”, *Betania*, 34. Novelda. 1985: “Toponimia rural Musulmana de la vall de Novelda (1554-1609)” en *Xº Col·loqui general de la Societat d’Onomàstica*, Valencia, p. 453-461
- ROSSER LIMIÑANA, P. (1993): “La arqueología medieval en la ciudad de Alicante: Estado de la cuestión”, en *Castells*, 3, p.21-26.
- RUIZ VAL, E. VILLANUEVA, I. (1995): “Valence: les ateliers de potiers d’époque islamique du 127, rue Sagunto”. *Le vert & le brun de Kairouan á Avignon, ceràmiques du X au XV siècle*. Marseille, p. 30.
- SALA CAÑELLAS, V. (1977): *Crónicas de la Villa de Novelda*. Novelda. (1979): *Novelda en el ayer. Crónicas de la Villa de Novelda (II)*. Novelda.
- SALVATIERRA CUENCA, V. (1987): “El baño del Naranjo en Jaen. Notas sobre una transformación urbana”, en *Miscelánea de estudios árabes y hebráicos*. Universidad de Granada, vol. XXXVI, Fascículo 1, p. 125-136.
- SOLER GARCÍA, J.M. (1976): *Villena. Prehistoria, Historia y Monumentos*. Alicante. 1994: “La cerámica medieval de Villena (Alicante)”, en *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, T. III, p.817-823.

FIGURA 1.

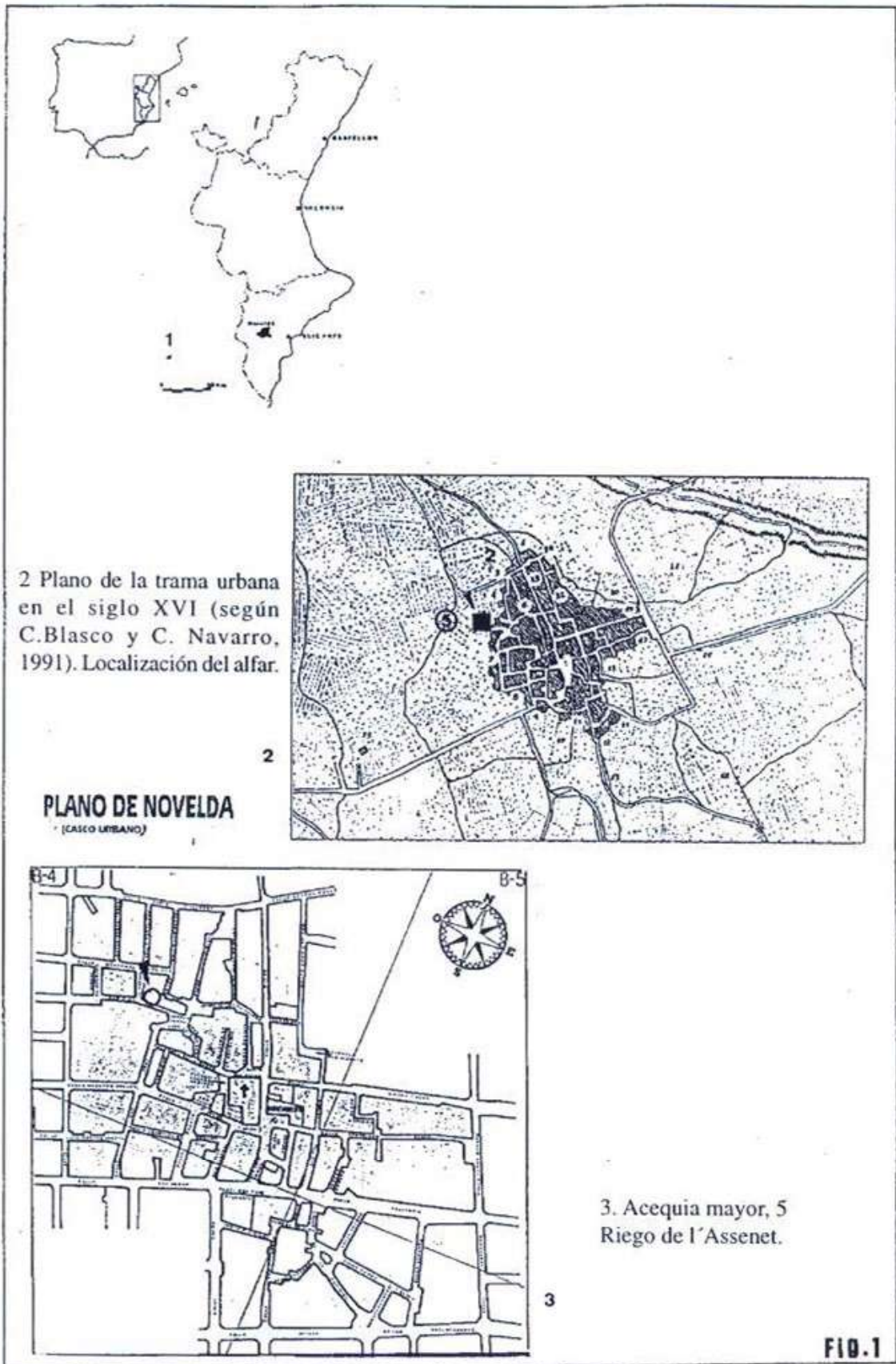


FIGURA 2.
PLANTA DEL HORNO

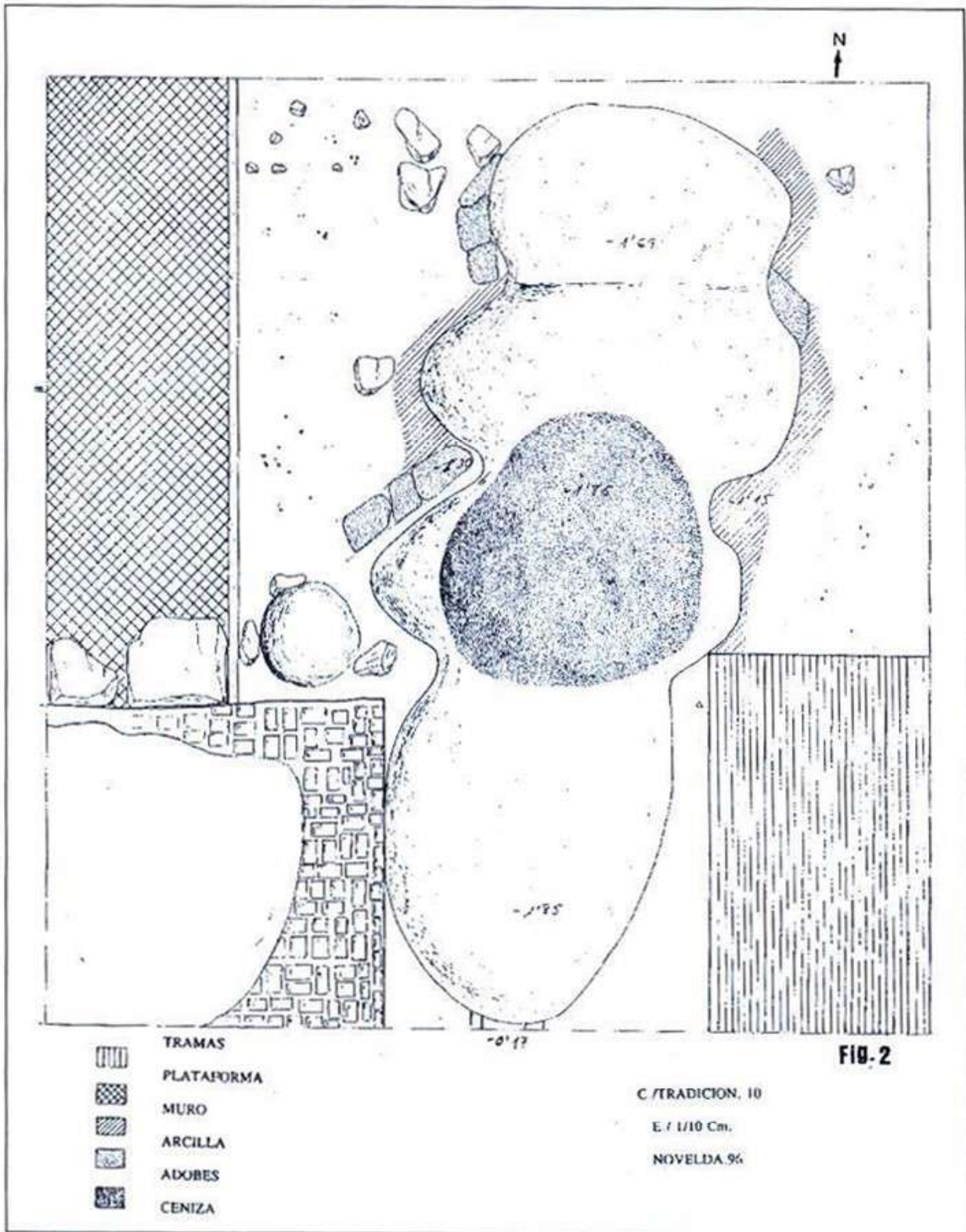


FIGURA 3.
 (1, 2, 3, 4, PLANTA DE LOS HORNOS ISLÁMICOS DE LA C./TEUTADA DE DENIA)
 (5 PLANTA DEL HORNO ISLÁMICO DE NOVELDA)

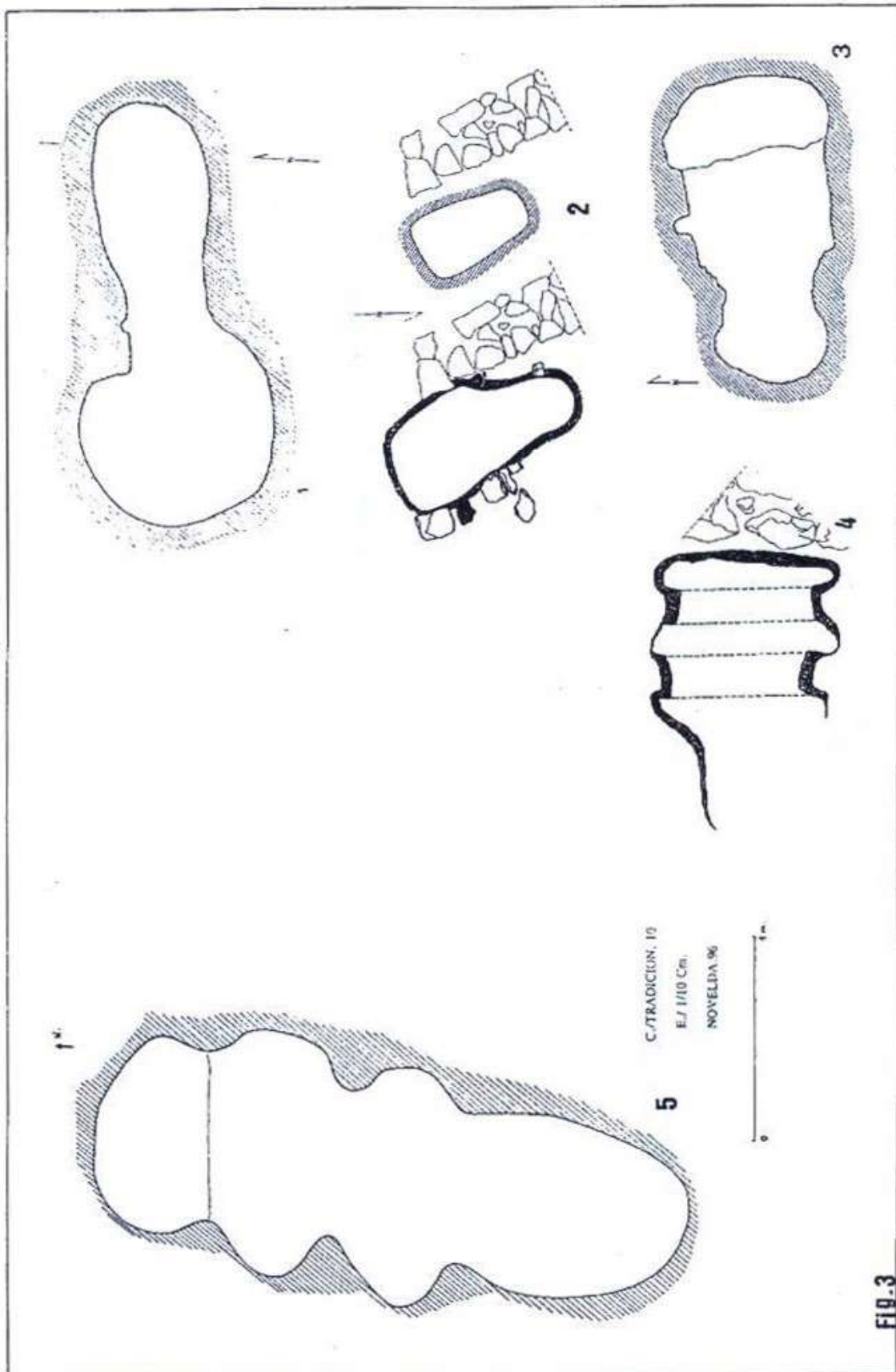


FIG. 3

FIGURA 4.

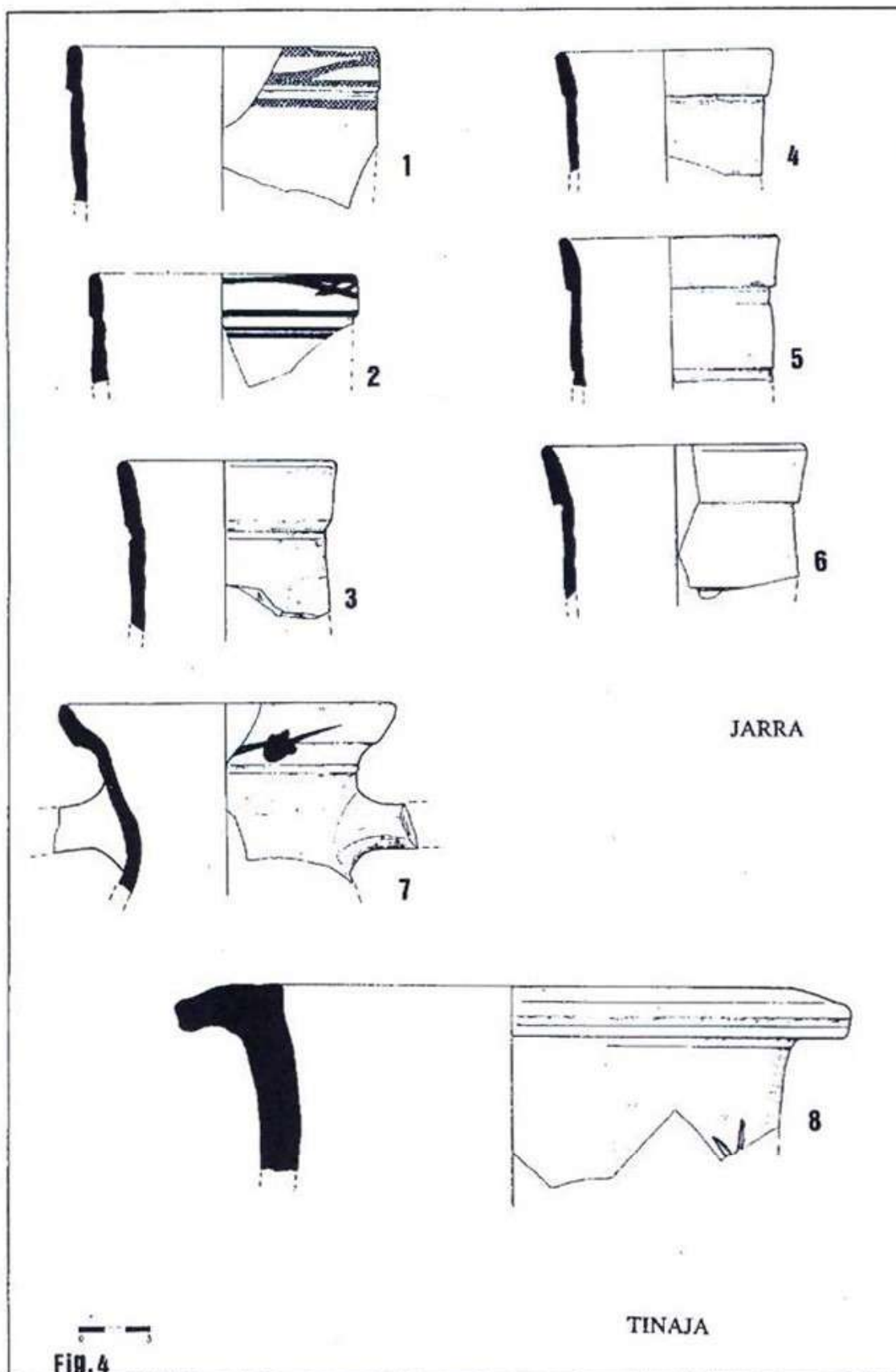


FIGURA 5.

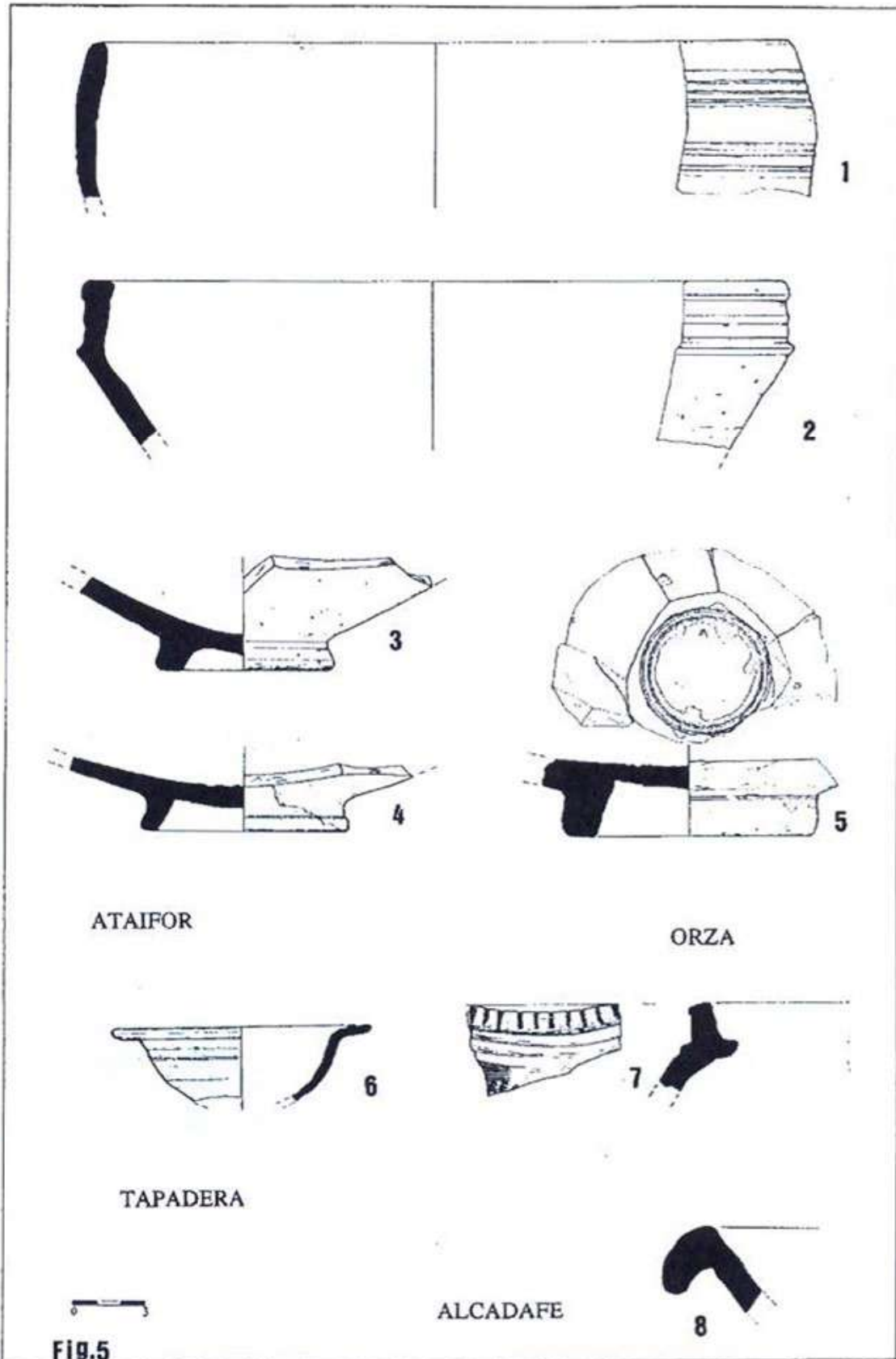


FIGURA 6.

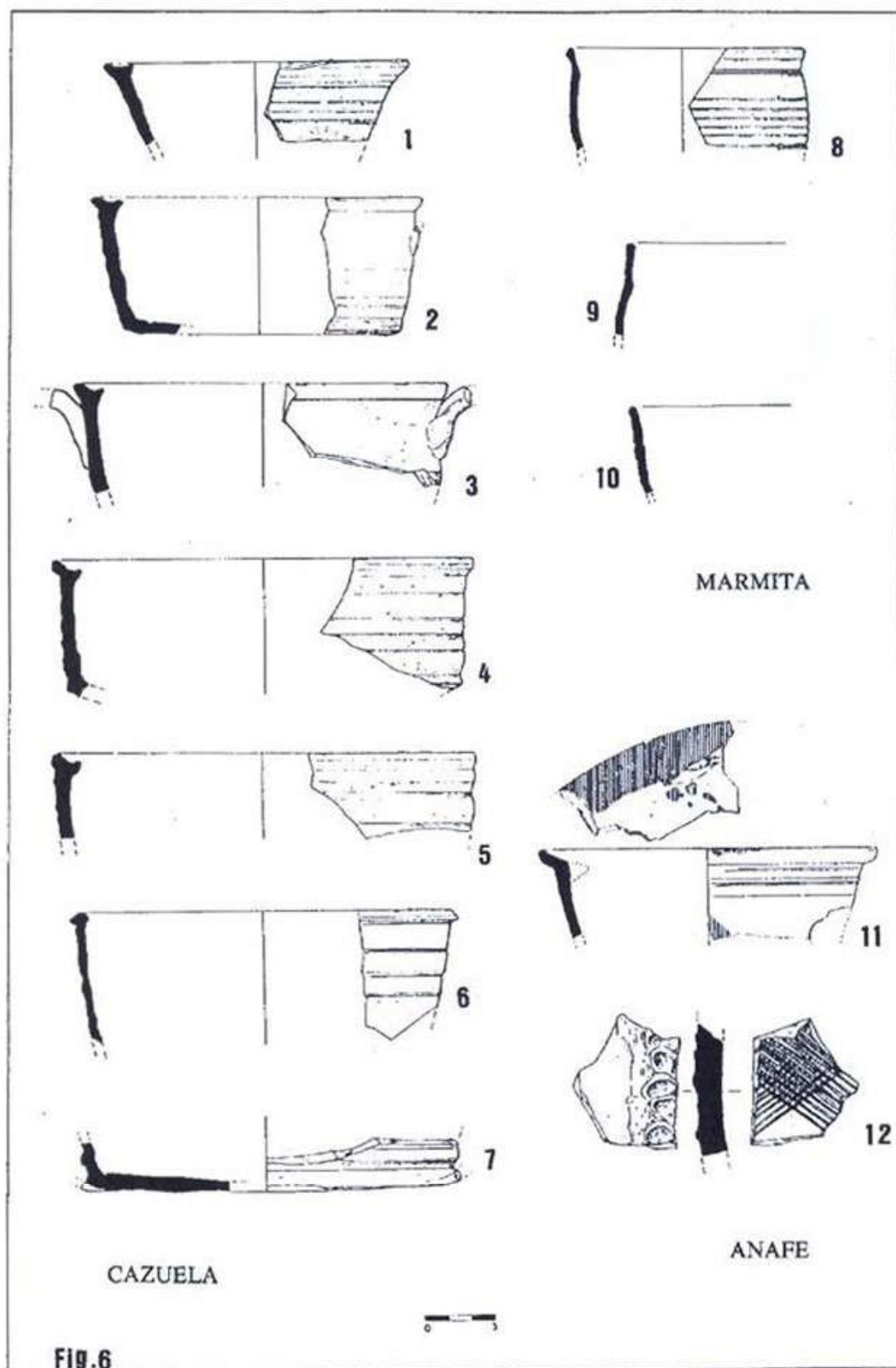


FIGURA 7.
1 Y 2 PIVOTES DE ABOBE Y FRAGMENTOS DE PARRILLA
(3 Y 4) DEL INTERIOR DEL HORNO.

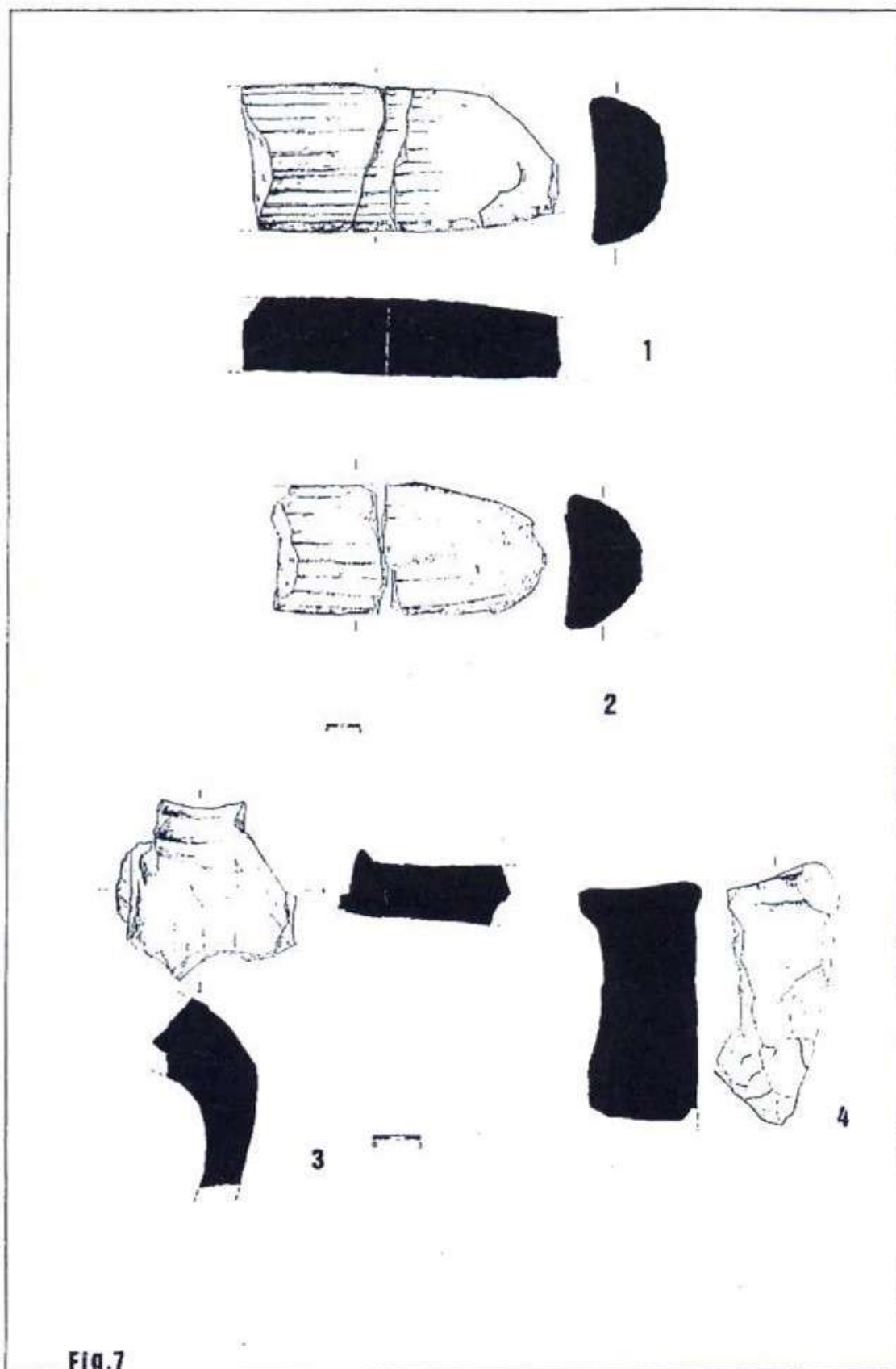


Fig.7